



**Reflexiones
desde la práctica**
de acompañamiento psicosocial y en
salud mental: lecciones aprendidas

Corporación AVRE
Acompañamiento Psicosocial y en Salud Mental
a Víctimas de Violencia Política

Créditos

Coporaación AVRE

Coordinación general

Dora Lucía Lancheros Perico

Autores Corporación AVRE

Dora Lucía Lancheros Perico

Psicóloga

Olga Lucía Acevedo Montoya

Psicóloga

Colaboradoras

Raquel Rojas

Equipo Corporación AVRE 2010

Corrección de textos

Teresa Santos Rojas

pedacitodequeso@yahoo.com.mx

Diseño, diagramación e ilustración

María Fernanda Vinuesa

mvinuesa@gmail.com

Impresión

ARFO Editores e Impresores Ltda.

Reflexiones desde la práctica de acompañamiento
psicosocial y en salud mental: lecciones aprendidas

Corporación AVRE autoriza la reproducción parcial de los textos que aquí se publican con fines pedagógicos, trabajos sociales y/o comunitarios, siempre y cuando reconozcan autoría y créditos a Corporación AVRE sobre los mismos. La reproducción comercial con ánimo de lucro está prohibida parcial y totalmente, de conformidad con las normas legales vigentes.

© Corporación AVRE

Apoyo a Víctimas de violencia

sociopolítica pro Recuperación Emocional

Calle 61F No. 24 - 42

Teléfono: (57-1) 3474713 - 3473773 // Fax: (57-1) 2487969

Página web: <http://www.corporacionavre.org>

E.mail: corporacionavre@corporacionavre.org

Bogotá D.C., Colombia

Primera edición, Abril 2010

ISBN:



La Corporación AVRE, desde su misión institucional, ejecuta acciones respetuosas de las diferencias entre hombres y mujeres.

Por tal razón, y haciendo uso de los principios de coherencia y equidad, expresa su intención de evitar la sobrecarga visual que supone utilizar en español “o/a” para marcar la existencia de ambos sexos.

Es así como en lo referente a esta publicación se ha optado por emplear el masculino genérico clásico en el entendido que todas las menciones en tal género, representan siempre mujeres y hombres.



Corporación AVRE

La misión de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación -COSUDE-/Ayuda Humanitaria en Colombia, se fundamenta en los objetivos de la política exterior suiza, es decir, pretende implementar una visión de desarrollo a largo plazo y una relación consecuente entre el equipo de coordinación y las contrapartes.

La agencia busca contribuir a la implementación de soluciones realistas y sostenibles a la problemática de poblaciones vulnerables, especialmente de las personas que están en situación o en riesgo de desplazamiento. A partir del trabajo humanitario contribuye a aportar respuestas al desarrollo, cuyo impacto perdure en el mediano y el largo plazo.

Este documento se ha realizado con el apoyo financiero de COSUDE. Los puntos de vista que en él se exponen reflejan la opinión de la Corporación AVRE, y no necesariamente representan la filosofía de COSUDE.



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE

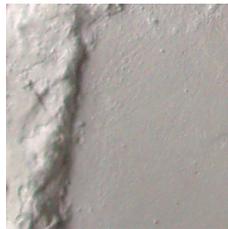
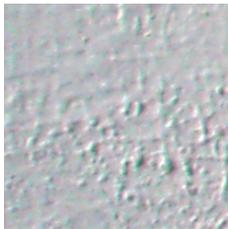
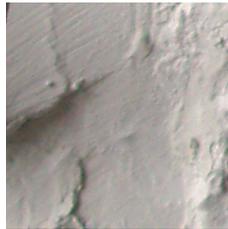
Agradecimientos

Reflexiones desde la práctica de acompañamiento psicosocial y en salud mental: lecciones aprendidas es el producto de cuatro años de sano y continuo debate al interior del equipo de la Corporación AVRE. Ha sido viable, indudablemente, gracias a la confianza mutua y a la valoración por el compromiso profesional que asumimos como equipo, que nos permite publicar estas reflexiones surgidas de acuerdos y de desacuerdos sobre la práctica ejercida, y que afinan nuevas lecciones para una manera de avanzar mancomunada.

Gracias a las reflexiones suscitadas y compartidas por diversas organizaciones de la Red de Aprendizajes en Atención Psicosocial y en Salud Mental del Caribe Colombiano.

Gracias igualmente a organizaciones y personas que aunque no están participando directa y/o activamente en este tipo de acción, se mantienen vinculadas de forma auténtica al tema psicosocial, y nos señalan desde sus propias dinámicas y ritmos la importancia de acompañar procesos.

Un agradecimiento especial a todo el equipo de COSUDE, en particular a Rudy Krebs, porque en siete años de apoyo han facilitado el posicionamiento del tema psicosocial y en salud mental como fundamental para la atención humanitaria. Y porque en este último período han apoyado el fortalecimiento de la Corporación AVRE en el enfoque de Acción Sin Daño.



*“Primero, apóyate en el espíritu y el significado de las enseñanzas.
Segundo, apóyate en las enseñanzas, no en las palabras.
Tercero, apóyate en la sabiduría real,
no en la interpretación superficial.
Y cuarto, apóyate en la esencia de la
prudencia de tu Mente pura,
no en percepciones sentenciosas.”*

Lecciones del budismo tradicional



Presentación

Preámbulo 17

**I. El contexto de emergencia política
compleja y su significado en la población** 23

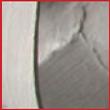
II. Lecciones aprendidas 41

a. Reconocer las responsabilidades de quienes acompañan 44

b. Aportar a la creación de un contexto protector y estable 52



c. Una forma de estar, de estar ahí	58
d. Respuestas psicosociales desde la urgencia, la emergencia y la cotidianidad de la violencia política y el conflicto armado interno	66
Epílogo	71
Bibliografía	72



Presentación



Hace varios años, cuando la Red de Aprendizajes¹ estaba comenzando en la Costa Caribe, una gran telaraña formada por cada uno de sus miembros y un hilo delgado que los unía, representó el entramado de relaciones, puntos de encuentros, cruces y nudos que están presentes en toda red social. En ese momento había una gran expectativa frente al reto que tenían en sus manos; aquel enredo de hilos debía volverse realidad, tenía que convertirse en una red viva, dinámica, capaz de conectar la región, entender el contexto cambiante, responder a



1. Red de Aprendizajes: Grupo de organizaciones de la Costa Caribe que establecieron una red de intercambio de experiencias, definición de estrategias y acciones conjuntas para abordar y fortalecer el enfoque psicosocial y de salud mental en la zona.



las necesidades de la población más vulnerable, al mismo tiempo que debía proveer un espacio de encuentro y de fortalecimiento de las organizaciones.

Hoy, varios años después, este reto se concretiza en una red activa, donde las regiones a través de sus organizaciones, toman fuerza, se complementan y dan las directrices para el trabajo psicosocial.

La Corporación AVRE ha acompañado este proceso en el marco de su trabajo en fortalecimiento organizacional y en su búsqueda por brindar a las víctimas del conflicto armado, una atención integral que tenga en cuenta su

afectación emocional, sus pérdidas intangibles, los daños en su dignidad pero también sus potencialidades, su capacidad de resiliencia y sus sueños.

Este documento, resultado de una reflexión profunda sobre la incidencia del acompañamiento psicosocial y la salud mental en un contexto de emergencia política compleja, recoge la experiencia de ellos y su trabajo con muchas otras organizaciones, que se han encontrado para abordar la violencia socio-política desde este enfoque.

COSUDE celebra la publicación de este documento y espera que las lecciones aprendidas presenta-

das aquí, puedan ser aprovechadas, discutidas y puestas en práctica por otros, que como ellos, le apuestan al fortalecimiento del acompañamiento psicosocial como herramienta para construir la paz.

COSUDE – Colombia

Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación



Preámbulo

“...no hay una cultura organizativa del compartir, y apropiado de manera individual conocimiento, recurso, ventajas, es impresionante; entonces, todo lo que estamos haciendo para el fortalecimiento de organizaciones es revertir esa práctica y decir, apropiamos en conjunto, conocemos en conjunto, compartimos...”²

Este documento pretende aportar, desde la experiencia adquirida como organización que brinda acompañamiento psicosocial y en salud mental, algunas lecciones entendidas como enseñanzas resultantes del trabajo, del conocimiento obtenido y de la reflexión sobre la experiencia de la Corporación AVRE en los últimos cuatro años. Estas lecciones han transformado la forma de pensar, y en ocasiones la manera de actuar como organización.



2. Morales, Diana. *Sistematización del acompañamiento psicosocial con énfasis en relaciones interinstitucionales para el fortalecimiento organizativo, la promoción y mantenimiento de capacidades locales y regionales, en un contexto de emergencia política compleja*. Corporación AVRE. 2007.

Seguramente no se recogen todas las lecciones aprendidas consciente o inconscientemente, pero sí las suficientes que permiten reafirmar que hay la necesidad imperativa de considerar un modelo integral de ayuda humanitaria cuyo eje fundamental sea el acompañamiento psicosocial y en salud mental a las víctimas de violencia política. En Colombia el contexto de conflicto interno es cada vez más crónico y la emergencia política es cada vez más compleja.

Nuestro interés es proponer una herramienta de base para la reflexión, un material que sirva de orientación o de soporte para nuevas experiencias en el campo humanitario, en el acompañamiento psicosocial y en salud mental. Esperamos que lo que aquí se escribe, que es una interpretación del trabajo que realiza un equipo de profesionales, pueda a su vez aportar a los procesos que se adelantan en favor de las víctimas del país en diferentes lugares y desde diferentes enfoques. Estas lecciones no son únicas o terminadas, sino más bien sujetas a replantearse. En esencia, constituyen parte de la memoria institucional. Memoria que puede constituir el antecedente para la transformación que toda organización requiere en un momento determinado.

Una primera lección aprendida y es que no podríamos hablar de ellas sin que existiera un mínimo ejercicio de recuperación de lo realizado

en cada uno de los procesos y acciones de acompañamiento. Llámese el ejercicio notas de campo, memorias, sistematizaciones, evaluaciones. El registro ha permitido ir identificando sobre la marcha aquellos aciertos de la propuesta de acompañamiento, y también los desaciertos, base de nuestro aprendizaje, que con mirada crítica hemos procurado identificar sabiéndonos actores participantes de los procesos mismos que acompañamos. Todo es aprendizaje en la medida en que nos ha permitido ir comprendiendo con mayor profundidad lo que hacemos, reflexionando sobre la práctica misma, valorando la utilidad de lo iniciado, y orientando con nuevos sentidos las posibilidades de acompañar. Este breve documento muestra

la participación de cada una de las personas del equipo de la Corporación AVRE, cuya experiencia y análisis reflexivo sobre su propia práctica ha sido fundamental fuente de elaboración.

Las lecciones aprendidas que se identifican en este documento tienen un matiz importante derivado de la experiencia en la Costa Caribe colombiana, por ello muchos de los aprendizajes tendrán esa constatación cultural. Queremos resaltar la importancia del diálogo, o mejor, de la conversación intercultural, como parte fundamental del acompañamiento psicosocial y en salud mental, y así mismo de la práctica humanitaria. La conversación intercultural ha supuesto, de entrada, reconocer la existencia de

otros significados a las cosas, ha supuesto reconocer diversidad en las formas de entender, de interpretar, de comportarse y de relacionarse con los demás.³ Y ha exigido diferenciar y equilibrar el reconocimiento de las propias comprensiones que tiene quien acompaña sobre el entorno, el contexto, lo psicosocial y la salud mental. Se busca, entonces, a partir del entorno de cada experiencia, afinar elementos del acompañamiento psicosocial y en salud mental e invitar a pensar en otras alternativas para continuar haciéndolo, al igual que la acción humanitaria, en el contexto colombiano dialogado.

Este texto contiene dos momentos, uno en el cual se contextualiza la experiencia teniendo como referente el concepto de emergencia política compleja, y otro sobre las particulares lecciones aprendidas descritas en sus entornos específicos. El primer momento revela la emergencia política compleja y lo que le genera a la población en términos psicosociales y de salud mental. En este apartado queremos resaltar la importancia que ha cobrado para la Corporación AVRE el rigor del análisis del contexto para nuestra práctica cotidiana, adentrándonos en la complejidad del país y en la manera particular en



3. Martínez, Carlos y Castro, Clara. *El suroccidente colombiano: acompañamiento psicosocial con perspectivas de género e identidad cultural*. Corporación AVRE. Bogotá. Abril de 2010.

que la emergencia es vivida por las víctimas, y caracterizando algunos elementos fundamentales para pensarnos y proyectar el acompañamiento psicosocial y en salud mental. En el segundo momento se comparten lecciones aprendidas específicas, que surgen de condiciones políticas, sociales y económicas que han tenido, tienen y tendrán implicaciones psicosociales y en la salud mental de las personas, en la sociedad en general y en las generaciones colombianas por venir. En una secuencia de cuatro experiencias detalladas, hemos incluido una rúbrica especial de lo allí aprendido. Algunas frases citadas al comienzo de ciertos apartes nos han servido como inspiración y apoyo, y las notas y la bibliografía han de ofrecer lecturas más vastas.



I. El contexto de emergencia política compleja y su significado en la población

Lo que se pretende a continuación, desde una mirada psicosocial, es dar a conocer algunas características del contexto colombiano que inciden en las condiciones psicosociales y en la salud mental de las víctimas de violencia política: individuos, grupos, y organizaciones que han sido acompañados.

Empezar por caracterizar la emergencia política compleja en Colombia implica, y ya se hacía alusión en una anterior publicación de la Corporación AVRE⁴, estar expuestos a “violencia extensiva, a pérdida de vidas, a desplazamientos masivos, a daños considerables en la sociedad y la economía, a necesidad de asistencia humanitaria prolongada y multifactorial, y a riesgos para la seguridad de los beneficiarios y agentes de la asistencia humanitaria”⁵.



4. Lancheros, Dora Lucía y Bello, Martha Nubia. *Acompañamiento Psicosocial y Atención Humanitaria en el Contexto Colombiano*. Bogotá. 2005.

5. <http://dicc.hegoa.efaber.net/>



A ello se suma que, de cara a las reiteradas y sostenidas violaciones de derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, el modelo de autoridad que la respuesta humanitaria puede brindar es débil. Esto se ilustra con los contínuos autos emitidos por la Corte Constitucional para el pleno cumplimiento de los derechos de la población en situación de desplazamiento en Colombia, por ejemplo.

Importante destacar en primera instancia el carácter de situaciones políticas “complejas”, dada la multiplicidad de sus causas, que se encuentran en la interrelación de diversos factores políticos, económicos y socioculturales. En segundo lugar, el carácter omnicompreensivo de su impacto, que a diferencia de los desastres

desencadenados por catástrofes naturales, afecta gravemente a todos los órdenes de la vida, con un fuerte efecto destructivo y desestructurador.

La complejidad en términos psicosociales y de salud mental conlleva reconocer una serie de relaciones, situaciones, interacciones, ligadas a elementos económicos, sociales y políticos, críticos en la medida en que generan impactos y daños de diversa índole, y críticos porque irrumpen en la cotidianidad de las personas, los grupos y las organizaciones inmersas de diferentes maneras en este contexto.

Cada emergencia compleja es diferente en cuanto a sus causas, actores, incidencia y resolución. Sin embargo, en general suelen

resultar de la combinación de los siguientes factores causales⁶, que en cada caso pueden presentarse en mayor o menor grado: el debilitamiento e incluso quiebra y fragmentación del Estado; el hundimiento de la economía formal y el auge de la economía informal articulada mediante redes clandestinas; el conflicto civil o interno; la hambruna, como proceso de incremento de la desnutrición, la pobreza y las epidemias, que en ocasiones son deliberadamente provocadas como arma de guerra o mecanismo de despojo de los sectores vulnerables; el éxodo y las migraciones forzosas, causados por la necesidad de la búsqueda de ayuda y, sobre todo, por prácticas de persecución y destrucción como la limpieza étnica o la tierra quemada.

En Colombia se traduce este concepto en la perpetuación de la crisis debido a que empeoran los factores que la sustentan y dadas las infructuosas soluciones para superarla. Nuestra crisis da cuenta de intereses políticos del orden nacional e internacional, y de su inmovilidad frente a las posibles alternativas que desde diferentes sectores se proponen. Se suman, además, la limitada cantidad de respuestas dinámicas y rápidas a las emergencias, los niveles de enorme falta de coordinación para aplicar las respuestas, y para que se puedan sostener en el tiempo una vez se ha superado la emergencia.



6. *Ibíd.*

Pero ¿qué implica esto en términos psicosociales y de la salud mental de la población? Podría afirmarse, desde la experiencia de acompañamiento, que se configuran amenazas que la víctima o el grupo no sabe describir, miedos que no se saben explicar, y por ello, pensar y actuar para afrontar tal contexto demanda un grado alto de acopio de recursos personales y colectivos.

Hay que detenerse en los impactos individuales que la crisis de emergencia genera en los contextos de quienes “deben convivir en un ambiente dominado por el miedo y legitimado por una cultura de terror e impunidad”. A ello se suma, en el caso colombiano, la existencia del conflicto armado interno en el que diferentes hechos de violencia, como “arrebatar (desaparecer o asesinar) personas significativas, familiares o líderes comunitarios, a una familia o a una comunidad, constituyen una forma de torturar, destruir y someter a las personas a la voluntad de otros con una reiteración soterrada sin paralelo.”⁷

Décadas de exposición a estos hechos originan que “ya la persona no sufre el dolor en su propio cuerpo, ni es su dignidad la se en-



7. *Informe alternativo sobre tortura, tratos crueles, inhumanos o degradantes en Colombia 2003-2009*. Coalición Colombiana contra la tortura. Presentado al Comité Contra la Tortura de Naciones Unidas. Noviembre de 2009.

cuentra en juego solamente, sino la vida y la dignidad del otro, la del ser querido. Las personas son expuestas a experiencias extremas, expresándose este malestar en sentimientos de rabia, tristeza, desesperanza, culpa, desconfianza e impotencia, duelos múltiples, dificultad en las relaciones familiares, entre otros...”

“Las consecuencias y secuelas de este contexto en la salud mental de la población colombiana son evidentes, pero difíciles de apreciar sintéticamente por la magnitud misma, por el tiempo que ha transcurrido, por la respuesta que se ha dado y por la complejidad de un contexto social opresivo y autoritario, en donde el sufrimiento impuesto por las

condiciones de vida hace muy difícil vivir, y la violación constante de los derechos de las personas hace incluso difícil sufrir.”⁸

Todo esto sigue vigente, según lo constata la experiencia de apoyo emocional individual, familiar y grupal de la Corporación AVRE en los últimos años. De tan compleja situación emergen implicaciones psicosociales y en la salud mental que se ven agravadas por la falta de oportunidades socioeconómicas sostenidas y que hacen que, en general, las víctimas se encuentren en críticas condiciones de vida: en el campo mental, el aumento en la presentación de manifestaciones ligadas a síndromes de carácter depresivo, ex-



8. *Ibidem*.

presados en desesperanza y consumo de sustancias psicoactivas, y dificultades importantes a nivel cognoscitivo; en lo psicológico, aumento en el consumo de alcohol, en conductas de riesgo y en maltrato familiar; y en lo social, la pérdida de las relaciones en términos de desconfianza, aislamiento, participación en rituales de tipo religioso y social. Se presentan, ocasionalmente, dependencia y sobreidealización hacia personas que les brindan ayuda y apoyo.

Se evidencian niveles de impacto transgeneracional⁹ en diferentes

integrantes de la familia; relaciones vinculares maltratantes dentro y fuera de la familia sostenidas por la culpa, el dolor y el duelo que buscan re-editarse; ideación suicida en diferentes generaciones; tendencias tanáticas (permanente búsqueda de situaciones de riesgo, actitudes desafiantes o retaliativas) en generaciones más jóvenes; cargas económicas y emocionales que recaen sobre las mujeres; y manifestaciones asociadas a procesos de enfermedad física. Adicionalmente, son claras las condiciones sociales de marginación, la violencia estructural y el



9. Diferentes generaciones en la misma familia sufren afectaciones o daños en salud mental como consecuencia de pérdidas sufridas por hechos violentos en generaciones anteriores. Con frecuencia, las personas más jóvenes eran niños, o no habían nacido cuando sucedieron los hechos.

contexto que ponen en mayor riesgo a la juventud de situaciones como el reclutamiento forzado, el consumo de sustancias psicoactivas o la deserción escolar.

Estas manifestaciones frecuentemente van acompañadas de nuevas dificultades de salud o de complicaciones de problemas previos como alergias, diabetes, enfermedades genitourinarias, cefáleas, gastritis, enfermedades de la piel e hipertensión arterial. Muchas de estas manifestaciones se han encontrado más recurrentemente cuando acontecen algunos tipos de hechos violentos, cuando las condiciones de amenaza sostenida real o simbólica, aparecen con mayor potencial desestructurante por la sensación de pérdida de control e incertidumbre¹⁰. Un ejemplo claro de esta situación se percibe en la persecución sistemática contra defensores de derechos humanos, a través de montajes judiciales o del seguimiento y tergiversación de la vida privada.

Haciendo referencia a Moty Benyakar, podríamos estar contrastando el concepto de emergencia política compleja, en términos psicoso-



10. Informes anuales internos de Corporación AVRE. Línea estratégica de atención clínica terapéutica. Informe zonal de Medellín y estrategia operativa de procesos y casos. Diciembre de 2009.

ciales y de salud mental, al de los entornos disruptivos¹¹ propios de las catástrofes sociales, que de una manera muy cercana a lo que pasa en el contexto colombiano, se caracterizan por:



“La ruptura de las reglas de juego como consecuencia de la ineptitud y hasta la caducidad lisa y llana de algunas de las normas escritas y consuetudinarias que organizaron la vida social”. Expresado en el contexto colombiano, por ejemplo, es la inconstitucionalidad de medidas emitidas por el gobierno¹² que trastocan el orden mínimamente establecido desde la Constitución colombiana.



11. Benyakar, Moty. Lo Disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales. Buenos Aires. Biblos. 2006.

12. Un ejemplo es la anulación del Estatuto Rural por parte de la Corte Constitucional. El Estatuto, o Ley 1152 de 2007, fue declarado inconstitucional (Sentencia C-175 de 2009) porque no cumplió previamente a su aprobación con el debido proceso de consulta a los pueblos indígenas y comunidades afrocolombianas. La Corte determinó que los procesos de participación efectuados “fueron llevados a cabo en forma inoportuna, y por ende contraria al principio de buena fe”, y que “no existe evidencia alguna del cumplimiento de procedimientos preconsultivos, a través de los cuales las autoridades gubernamentales y las comunidades tradicionales acordaran las reglas del trámite de consulta previa”. Otro ejemplo es que la Corte Constitucional profirió la Sentencia C-1199 de 2008, mediante la cual declaró la inconstitucionalidad del Inciso 2 del Artículo 47 de la Ley 975 de 2005, que disponía: “Los servicios sociales brindados por el gobierno a las víctimas, de conformidad con las normas y leyes vigentes, hacen parte de la reparación y de la rehabilitación”. La Corte adoptó esta decisión con ocasión de una demanda de inconstitucionalidad contra varias disposiciones de la ley de justicia y paz, formulada por la organización no gubernamental DeJusticia. <http://www.coljuristas.org/>



“Inversión del sentido de las instituciones sociales”. Expresada en la desconfianza que generan en la población las instancias encargadas de brindar la atención. Es usual que el tipo de atención que se realiza se convierta en un nuevo escenario para la victimización, como cuando se pretenden utilizar ciertas medidas normales para acceder a la justicia¹³.



“Incertidumbre extrema, que se expresa en sensación de inseguridad continua”, “vivir el día a día”, dificultad para proyectar la vida a mediano y largo plazo.



13. “Si bien es cierto que los hechos violentos dejan huellas imborrables en las víctimas, la revictimización y la invisibilización de estos hechos, y aún peor, de las víctimas, afecta no sólo a sus familiares y amigos, sino a la sociedad entera. Se experimenta, por parte de los familiares, un estado de minusvalía, de discriminación, de orfandad. La violencia grave y sistemática, desde su planeación, su ejecución e investigación, está diseñada para asegurar su ocultamiento, para crear mecanismos que aseguren la impunidad, afectando profundamente los criterios éticos y los valores de la humanidad; pretenden ocultar al victimario, a sus beneficiarios, e imponer una idea sobre el otro, ocultando las exigencias de las víctimas, y por lo tanto las causas de la eliminación, imposibilitando así la reconstrucción de una historia legítima desde las voces de los afectados.”

En <http://www.corporacionavre.org/> ¿Por qué la invisibilización de las víctimas en el conflicto armado colombiano? Impactos individuales y sociales. Reflexiones de la Mesa de acción psicosocial. Esta Mesa psicosocial es un espacio integrado por organizaciones que realizan atención e investigación en el ámbito psicosocial: Comisión Inter eclesial de Justicia y Paz, Corporación AVRE, Corporación Vínculos, Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC), de la Universidad Nacional, Terre des Hommes Italia, y como observador, Brigadas Internacionales de Paz (PBI).



“Una percepción distorsionada de la realidad y de sí mismos, que sume a las personas en profundo desconcierto”. Al configurarse ese entorno por acciones humanas, no existen certezas de los cambios abruptos que pueden en lo cotidiano generarse, ni tampoco los sujetos de la acción. Se habla de que algunos escenarios en Colombia son predecibles si se hace un análisis de contexto riguroso y con las variables necesarias, pero lo que no se puede preveer es cómo esas acciones se expresarán desde el sentido de humanidad de quién y quiénes las llevan a la práctica. Tal vez por ello las masacres, las desapariciones y otros hechos de violación de derechos humanos, aportan a la distorsión de esa realidad y aumentan la desconfianza en sí mismo, en el otro, y en la sociedad.

La impunidad es, en estos términos, el principal factor revictimizante. Es decir que los elementos de este contexto marcado por los obstáculos para la búsqueda de justicia y verdad, y la existencia de un andamiaje que deja en una “sin salida” a las víctimas, actúan en ellas como dispositivos que activan una y otra vez las manifestaciones generadas por los hechos violentos.

Carlos Madariaga, psiquiatra chileno, aporta a esta caracterización que se plantea acerca del entorno disruptivo, afirmando que “el neoliberalismo, erigido en el sistema global de dominación, con sus mecanismos de control social ideológicos, culturales y contravaló-

ricos, establece una influencia determinante en la producción de formas de subjetividad más vulnerables ante la influencia disruptiva de los procesos psicosociales traumáticos incubados en el subconsciente colectivo. De esta forma, un modelo de sociedad basado en la absolutización del consumo y el colapso del sujeto, al mismo tiempo que sostenedor de viejos y nuevos mecanismos de impunidad, es el escenario histórico en el que se despliegan las formas actuales del trauma psicosocial”¹⁴.

Sería equívoco plantear que del contexto colombiano emergen so-

lamente manifestaciones adversas y dejar de mencionar las capacidades que se desarrollan en este entorno, en el cual las personas, los grupos y organizaciones tenemos que vivir. La experiencia de la Corporación AVRE señala que la posibilidad de disponer de apoyos en diferentes niveles permite la generación de nuevos recursos así como el afianzamiento de los propios. Las iniciativas de carácter colectivo que surgen de quienes son víctimas de estos hechos son innumerables. Obviamente, las propuestas no están ajenas a dificultades y a adopción de dinámicas singulares, sin embargo denotan, desde las particularida-



14. Madariaga, Carlos. *Daño transgeneracional en Chile. Apuntes para una conceptualización*. CINTRAS. Chile. 2002.

des la asunción, la concepción de diversos mecanismos para continuar viviendo.

Precisamente en este escenario, el concepto del *contiguuum*¹⁵ hace alusión a la coexistencia de diferentes necesidades y expectativas en el ámbito humanitario. Igualmente, las necesidades psicosociales y de salud mental han de atenderse de manera simultánea y preventiva, para no agudizar el ya complejo escenario de victimización.

Esta referencia explica indudablemente que la atención hu-

manitaria concebida como un *contiguuum* en los procesos con los cuales pretende mitigar los impactos de las violaciones de los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, paralelamente incluye tener en cuenta las múltiples vivencias extremas que caracterizan el contexto colombiano y que, como resalta Madariaga, quedan como dispositivos que se activan en diferentes momentos vitales del orden individual y también del colectivo.

En esta circunstancia, la Corporación AVRE ha optado por un



15. El concepto de contiguuum respeta y tiene en cuenta que dentro de una dinámica de conflictos y de crisis coexisten de manera simultánea diferentes necesidades y expectativas. De aquí resulta que la ayuda de urgencia, la ayuda a la reconstrucción, la cooperación al desarrollo, lo mismo que la ayuda económica, no obedecen a etapas temporales precisas y lineales, y en consecuencia deben ponerse en marcha de manera simultánea.

trabajo en pro de la salud mental, más que sobre la enfermedad. Es decir, que las acciones del acompañamiento no sólo se dirigen a disminuir el dolor y el sufrimiento emocional generado por el impacto, sino que también persiguen la realización de labores de prevención para evitar la aparición de trastornos mentales severos. Se propende por el reconocimiento al derecho de las personas al disfrute de condiciones que les permitan una adecuada salud mental¹⁶.

Una aproximación para caracterizar el acompañamiento psicosocial desde el *contiguuum*, reflexionando sobre la práctica del equipo de la Corporación AVRE¹⁷ en el último cuatrienio en distintos lugares del territorio colombiano, puede indicar:

1. Como punto de partida, el análisis del contexto desde una mirada crítica que permita identificar, en medio del caos que genera



16. Jaramillo, Luis Eduardo, "Intervención psicosocial en situaciones de guerra", en Castaño, B.L., Jaramillo, L.E., Summerfield, D. Violencia política y trabajo psicosocial, Corporación AVRE, Bogotá. 1998. Pág. 65

17. "Lugar imperativo del acompañamiento psicosocial y la atención en salud mental: reflexiones desde la práctica colombiana". Depararía para el acompañamiento psicosocial, en este contexto, involucrar y considerar de manera permanente los diferentes niveles de afectación, que señalan igualmente los dispositivos a instalar y movilizar como aporte para la recuperación individual y colectiva. www.corporacionavre.org. Corporación AVRE. 2008.

la violencia política, escenarios de actuación para las víctimas y las organizaciones defensoras de derechos humanos.

2. Acompañamiento individual y familiar en procura de aportar en la elaboración de la experiencia, dándole un lugar en la historia vital, sus responsables, y la necesidad de reparación integral para aportar al proceso de elaboración emocional derivados de los hechos vivenciados. Fomentar la participación de quienes sufren como una posibilidad de ubicar el sufrimiento generado en un escenario amplio, que contextualice su experiencia y dote de sentido su vivencia.
3. Ubicación y divulgación de escenarios para la exigencia de derechos, como una manera de vincular el ámbito terapéutico (micro) con el ámbito social y político (macro). Colectivizar la experiencia vivida, evitar privatizarla, y trabajar para instalar lo sucedido en la memoria colectiva, como fuente de garantía de no repetición.

4. Como acompañantes, promover el apoyo entre las organizaciones contrarrestando la intención implícita -desarticular, desconfiar, no coordinar- de la violencia política sobre el tejido interinstitucional.
5. La participación de las organizaciones: al ser el acompañamiento un ejercicio permanente de construcción, las organizaciones plantean impresiones y expectativas frente a sus posibilidades de participar en procesos, algunas veces en acciones, y en particular sobre la manera en que las propuestas responden a las necesidades de cualificación de las organizaciones y de su trabajo. Este reconocimiento permite identificar las capacidades y recursos locales y regionales, así como las debilidades de las organizaciones.
6. Relaciones de horizontalidad: al reconocer las experiencias y los aprendizajes de las organizaciones se favorecen relaciones basadas en el respeto y la horizontalidad. Esto facilita la posibilidad de que las organizaciones asuman

niveles de liderazgo en el tema psicosocial, pues hay claro reconocimiento de particulares fortalezas, y se dá énfasis a compartir aprendizajes obtenidos de la experiencia. Se contrarresta así que se ubique a la Corporación AVRE desde una lógica de recibir y de no construir relaciones y aportes conjuntos, lo cual dificulta las relaciones interinstitucionales y la posibilidad de aunar esfuerzos para alcanzar objetivos comunes.

Emergiendo de este escenario, queremos compartir cuatro lecciones aprendidas. Cada una de ellas está introducida por algunos principios que han orientado el trabajo y desde los cuales se ha realizado la labor de acompañar. A continuación se describe lo que hemos aprendido desde la puesta en práctica de estos principios, y se mencionan algunos ejemplos que ilustran lo aprendido. *La primera lección* está centrada en la reflexión sobre las responsabilidades que le competen, desde una perspectiva de acción sin daño, a quien acompaña. *La segunda lección* narra en qué ha contribuido el acompañamiento psicosocial y en salud mental a la creación de un contexto protector y estable. *La tercera lección* refiere el modelo de acompañamiento de

Reflexiones desde la práctica de acompañamiento psicosocial y en salud mental

la Corporación AVRE y su forma de estar con las víctimas y las organizaciones que acompañan. **Finalmente**, un aparte consagrado a las lecciones aprendidas desde las respuestas psicosociales a partir del contiguuum.





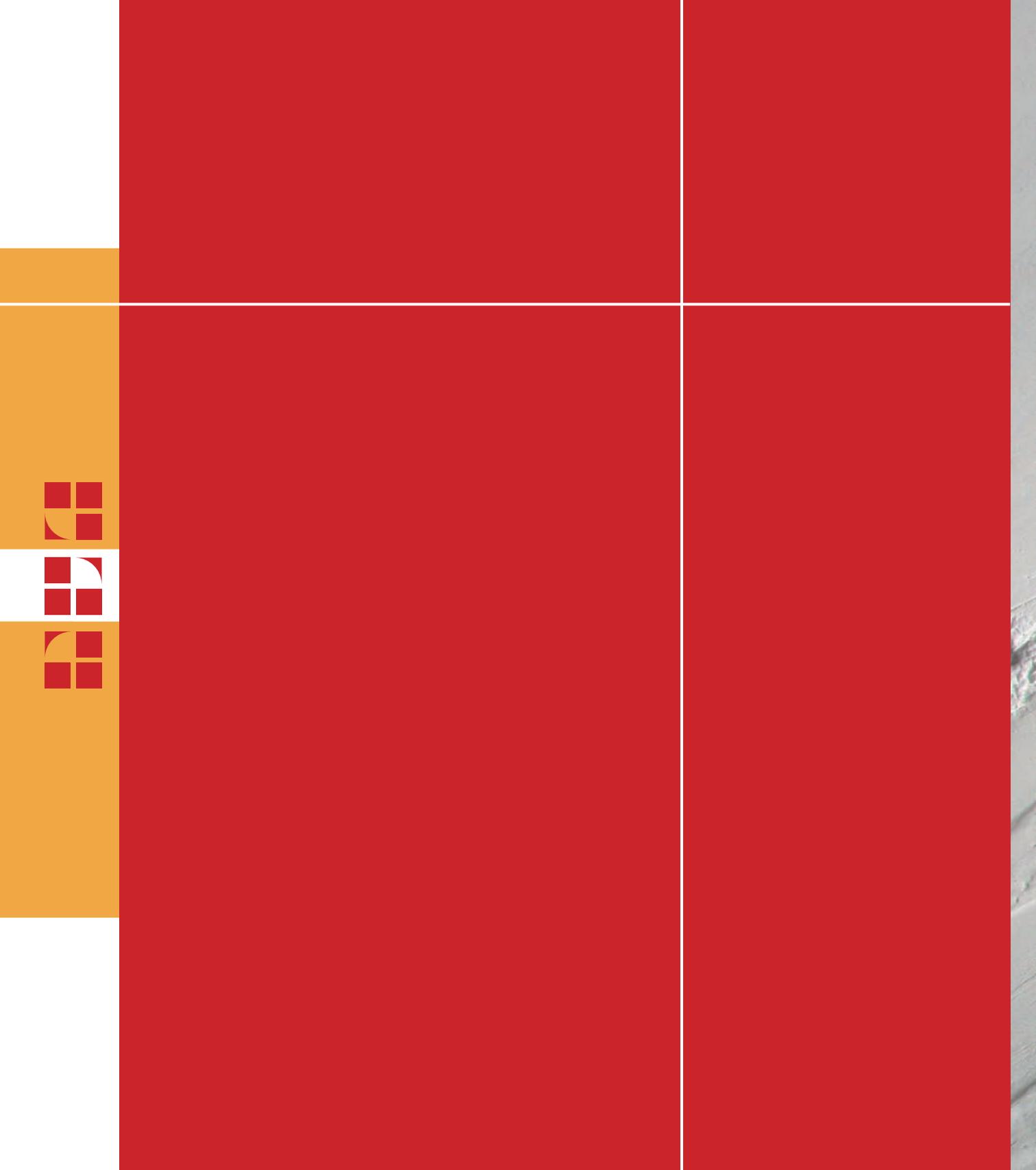
II. Lecciones Aprendidas

“Yo creo que [las lecciones aprendidas] han servido para mirar la problemática de las víctimas desde otra óptica y aprender a interactuar con ella, entenderme y entenderlos, y entender el mismo conflicto... Se va entendiendo el problema, los matices que tiene, y se van manejando los niveles de preparación... Aunque aparentemente se vea que las cosas no están cambiando, sí están cambiando”¹⁸.



18. Morales, Diana. “Evaluación del proceso de acompañamiento brindado por Corporación AVRE a las organizaciones sociales de la región caribe en el marco del Proyecto COSUDE Fase IV”. Corporación AVRE. 2007.







a. Reconocer las responsabilidades de quienes acompañan

“dar cuenta de su propia experiencia personal, internamente conmovido”.¹⁹

Enmarcar esta primera lección de entrada a este apartado, es en sí misma una lección aprendida, en tanto es un tema que se suele dejar en un segundo lugar, o cuando ya la situación llega a un límite extremo donde las manifestaciones en lo individual o grupal inciden en las relaciones interpersonales, la dinámica grupal e incluso en el trabajo que se realiza. Reconocer las responsabilidades de quienes acompañan debe ser el punto de partida.



19. Benyakar, Moty. *Lo Disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales*. Buenos Aires. Biblos. 2006.

Para la Corporación AVRE este tema ha sido fundamental, pues ubica una relación directa en cuanto a los efectos que tiene el contexto en las víctimas, así como en quienes acompañan. Pensar e identificar qué está pasando con la salud mental de quienes acompañan y cómo esto se puede prevenir y/o manejar de una manera consecuente con los objetivos del acompañamiento, ha demostrado que influye en los resultados del acompañamiento mismo.

Benyakar, anteriormente citada, insiste en la responsabilidad primaria, esencial, de quien acompaña. Desde el enfoque de acción sin daño, reconocer esta responsabilidad corroborará la necesidad inmediata de analizar el lugar de quien acompaña para *“dar cuenta*

de su propia experiencia personal, internamente conmovido”.

En términos psicosociales, esto ha implicado que las organizaciones que han asumido el rol de acompañantes partan del reconocimiento de su propia afectación al estar inmersos en ese entorno disruptivo, que de diferentes formas y expresiones genera detonantes que afectan su bienestar personal y familiar.

En la experiencia de acompañamiento a organizaciones a su vez acompañantes, particularmente de ayuda humanitaria, se refleja un interés importante por abordar el tema de la prevención del agotamiento emocional y del debilitamiento organizativo. Se convive en un contexto que constantemente envía mensajes

de no actuación ni reacción frente a las condiciones propias, para poder brindar acompañamiento, en últimas, de autocuidado. Puede llegar a ser recurrente en las organizaciones el estar continuamente centrados en el “hacer”, y dejar de un lado el “pensar” y “sentir” frente a sus acciones, sus propósitos y cómo se ubican como seres humanos en un contexto o entorno distorsionado.

El apoyo, facilitando reflexiones sobre el cuidado de sí mismo, ha sido útil porque invita a “encontrar elementos inspiradores propios” que mantengan las posibilidades de dar un acompañamiento pausado, ordenado, reflexivo, y que, desde el concepto de la acción sin daño, dimensione los conflictos subjetivos individuales y organizativos que pueden agudizar los ya existentes en el proceso de acompañamiento. De tal manera se logran identificar los límites personales para poder realizar el acompañamiento, dejando de lado el papel de “salvador”.



***Lo aprendido:** Si no existe compromiso, interés y disposición por parte de quienes dirigen, gerencian o coordinan las organizaciones, difícilmente este tipo de apoyo tendrá aplicaciones organizacionales. El apoyo queda inmerso en una experiencia netamente del orden individual, e incluso en las meras buenas intenciones, que a veces duran lo que puede durar un encuentro. Hemos visto organizaciones que, pasados*

los años, rememoran la experiencia de apoyo como un buen momento para hablar de cómo se estaban sintiendo, en muchas ocasiones producto de los hechos violentos, y en otras tantas producto de los malestares de orden personal e interpersonal que cada quien deposita en la organización; más no para acompañar como una estrategia inserta en las políticas institucionales que dinamicen el autocuidado y aborden el impacto del trabajo como organización.

Existe una responsabilidad, como equipo de la Corporación AVRE, de dar cuenta de lo que hemos aprendido internamente, de cara a la responsabilidad ética y política que tenemos con quienes acompañamos. Por ello hemos abordado, a veces sin la fuerza que lo requiere, el tema de cómo se afecta nuestra salud mental, en espacios colectivos de prevención del agotamiento emocional, en atención terapéutica individual de acuerdo con la valoración de cada profesional, y en espacios colectivos de formación interna, así como en espacios de formación externa.

Del mismo modo hemos procurado, al interior de los equipos, abordar el tema de la responsabilidad de acuerdo con los resultados en los espacios acompañados en terreno, lo que sugiere interrogarnos sobre nuestra propia experiencia.

Es importante mencionar que para ello, y siendo coherente con uno de los elementos del modelo de acompañamiento psicosocial y en

salud mental, se está priorizando un ejercicio en el cual el equipo que realiza el acompañamiento valora las condiciones necesarias para su realización, partiendo de su situación personal: no tendría mucho sentido realizar un acompañamiento, si precisamente las condiciones mínimas para brindar apoyo no son las óptimas. Lo que llama Ben-yakar, la “*responsabilidad del sujeto frente a su experiencia con el horror*”.



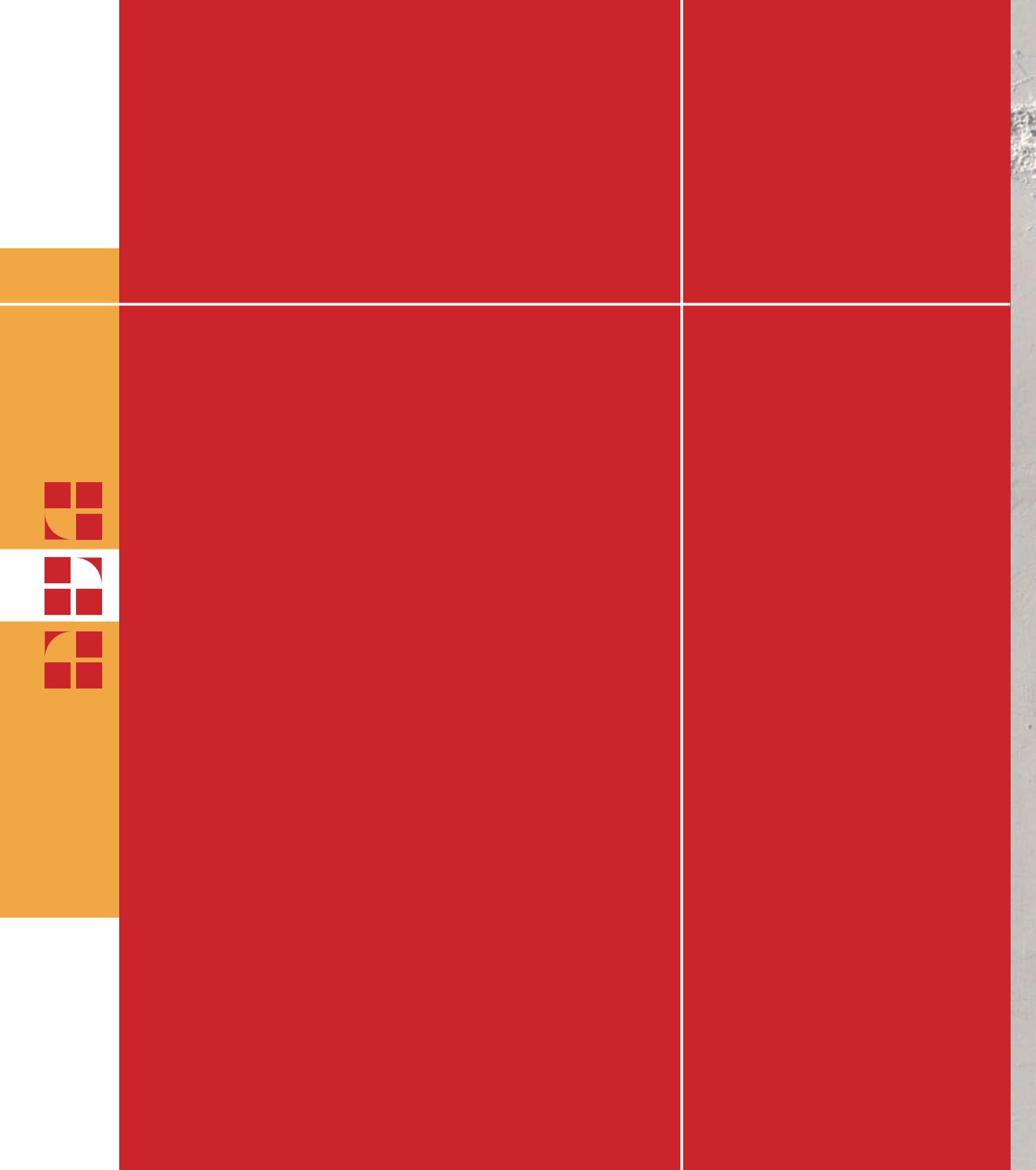
Lo aprendido: En situaciones de amenaza contra la Corporación AVRE, ha sido importante el abrir espacios para informar, reflexionar y explorar sobre lo que ello genera en los equipos, siendo este hecho un factor de afectación importante de la salud mental, en este caso de quien acompaña. Preguntas como ¿qué nos genera esta situación? ¿cómo nos sentimos frente a un hecho de violencia dirigido hacia nosotros por el trabajo que realizamos? ¿Nos sentimos en condiciones para realizar el próximo acompañamiento en el lugar donde se han generado estas amenazas? Por la responsabilidad ética y política que implica cada acompañamiento, siempre se ha dado la posibilidad, de cada persona que acompaña, de decidir no acompañar en determinadas ocasiones, si las condiciones personales que valora así se lo sugieren.

Hemos aprendido de manera pausada a valorar si nuestros niveles de cansancio han interferido o pueden llegar a interferir en la calidad

del acompañamiento, y cómo hacer para remediarlo o tomar medidas para no repetir ciertas actuaciones; a tener que confrontar lo que aparece en terreno y resolverlo allí. Esto ha requerido el desarrollo de habilidades y actitudes que contribuyan a resolver de una manera ágil ciertas situaciones no planeadas o esperadas inherentes a este tipo de trabajo.

Por eso se reivindica constantemente el trabajo en equipo como una posibilidad de apoyo mutuo y solidario, lo cual ha demostrado ser el elemento que mayormente contribuye a la prevención del agotamiento. El viajar siempre dos profesionales ha posibilitado, por ejemplo, luego de atenciones terapéuticas, poder conversar sobre cómo se valoran los casos, y lo que pueden implicar también en el plano personal. Igualmente en la relación con las organizaciones, y en la construcción de alternativas de actuación con el fin de aportar a la seguridad y confianza de quienes acompañamos.

Al considerar el reconocimiento de las responsabilidades de quienes acompañan, y al dejar explícitos los aprendizajes de allí derivados, la viabilidad de crear condiciones para la realización del acompañamiento psicosocial y en salud mental se incrementa; y se evidencian con mayor claridad los aportes realizados.





b. Aportes a la creación de un contexto protector y estable

“...saber qué está haciendo otra organización, qué podemos tener desde ellos hacia nosotros y a su vez desde nosotros hacia ellos. Conocer el trabajo que ellos hacen, de pronto complementarnos en toda esta dinámica de su trabajo, en esa retroalimentación que tenemos desde la misma organización, y a nivel personal también, los lazos de amistad...”²⁰

La Corporación AVRE parte de la necesidad de aportar y de contrarrestar los efectos que ha producido la violencia política y el conflicto armado interno. Compartimos aquí elementos básicos de nuestra forma de acompañamiento, y lo que hemos aprendido de esta lección.



20. Ibídem nota 1.

Es necesario el reconocimiento de las capacidades propias y de las capacidades de los otros como punto de partida para trabajar hacia un objetivo común. Partir de los intereses comunes a la vez que dejar explícitas las diferencias, evita distancias inocuas y entreteje el mutuo cumplimiento de un objetivo similar, que es el de apoyar a las víctimas de violencia política.

En el marco de la construcción de la relación, se facilitan los espacios de discusión, de debate e identificación de consensos y disensos, como proceso previo y como uno de los elementos del diagnóstico psicosocial en la elaboración de una propuesta de acompañamiento, entendida ésta como un documento que le da formalidad a los acuerdos básicos para dar curso a la labor. En la propuesta se definen los objetivos y se caracterizan el contexto, los antecedentes, los grupos, temas y metodologías, y se explicita la base de evaluación posterior al acompañamiento y se toman medidas para nuevas y mejores propuestas.

Los elementos que son evaluados servirán luego para ajustes internos (de la Corporación AVRE) y para la mejor puesta en práctica de lo psicosocial (en relación con las organizaciones).



Lo aprendido: Al interior de Corporación AVRE es necesaria la adecuación de tiempos y ritmos acompasando al de las organizaciones; hemos de aprender la movilidad de los equipos de acuerdo con las habilidades, conocimiento y experticia; tenemos creatividad ilimitada para abordar ciertos temas en generación de conocimiento psicosocial y en salud mental, que emergen durante el acompañamiento.

Hemos podido identificar lo valioso de partir de acciones creativas, expresión y la construcción de elementos simbólicos colectivos, por lo cual resulta importante, de entrada, dejar de lado algunas de las concepciones desde quien acompaña, y darle todo el lugar a la intersubjetividad y a nuevas comprensiones y concepciones desde quienes son acompañados. Esta lección ha sido bastante útil, especialmente con grupos de sectores campesinos e indígenas.

Los procesos de evaluación inherentes al acompañamiento (hacia fuera y hacia dentro): son también una estrategia para no perder el “rumbo”, para no agudizar los daños, para aprender y comprender qué es lo que se está haciendo. ¿Cuáles son esas nuevas capacidades (internas de quien acompaña, y externas de quien es acompañado) que emergen con el acompañamiento?

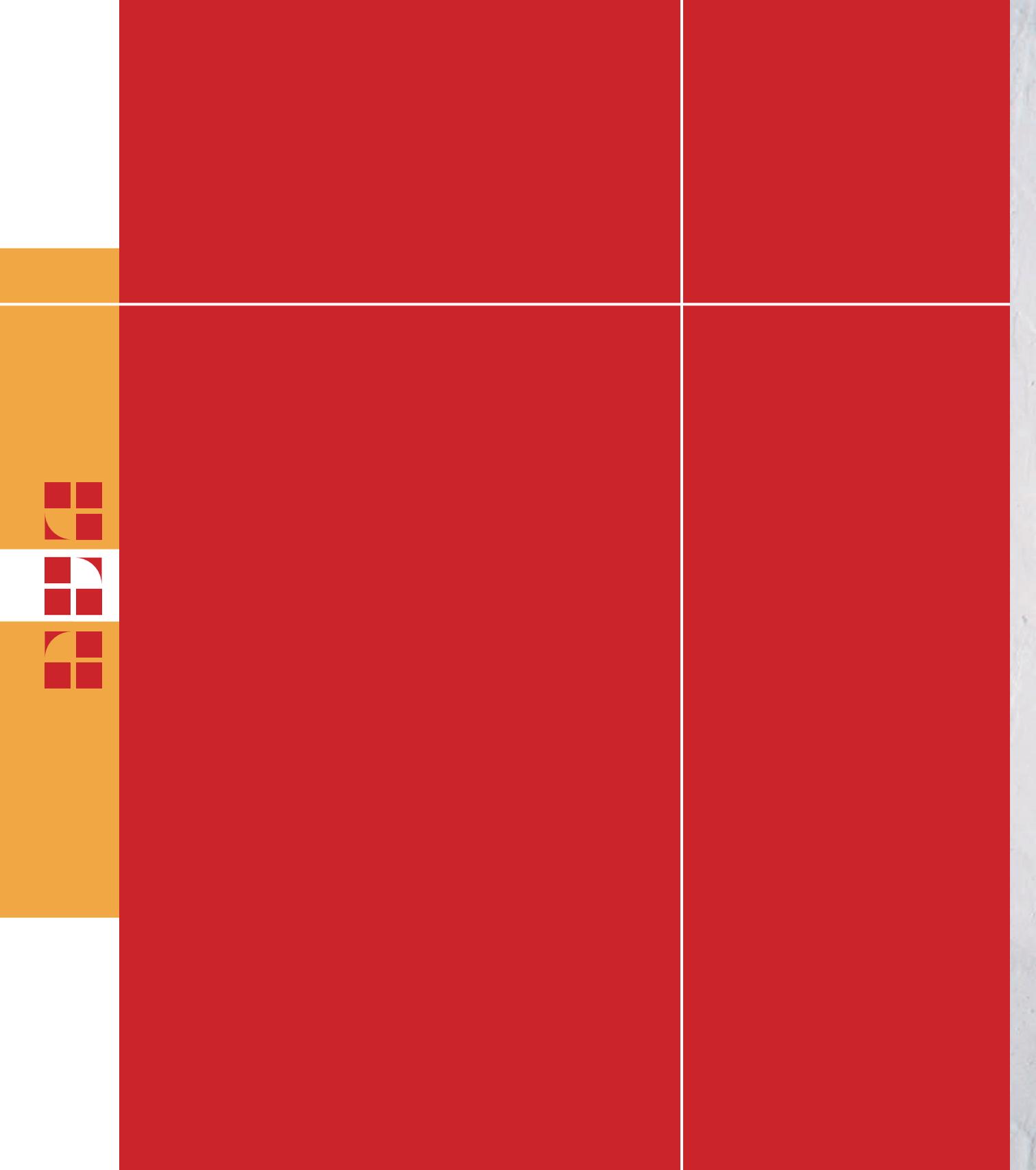


***Lo aprendido:** Es significativo plantear y buscar respuestas a preguntas con quienes se acompaña, que permitan tener una visión construida sobre el acompañamiento, por ejemplo preguntas como ¿qué significa ‘fortalecimiento’? Poderlo conversar porque las organizaciones tienen su propio imaginario sobre lo que es el fortalecimiento organizacional. ¿Qué significa ‘asumir lo psicosocial’ en una organización campesina? En una organización afrodescendiente? En una organización indígena? Esto ha dispuesto la posibilidad de construir un mismo “rumbo” con quien se acompaña y evidenciar cuáles son esas nuevas capacidades que se esperan desarrollar. La clave está en que quienes participan en el proceso lo tengan claro y se haga conciencia de lo que se va avanzando.*

El aporte a la creación de un contexto protector y estable ha sido posible cuando se han construido precisamente formas de ‘hacer *presencia*’, que no es algo diferente de “la serenidad o tranquilidad que conserva el ánimo, tanto en los sucesos adversos como en los prósperos”²¹.



21. Real Academia Española. *Diccionario Esencial de la lengua Española*. Espasa Calpe. 2006.





c. Una forma de estar, de estar ahí

“Bueno, cosas que ya te he dicho, yo creo que una fortaleza: el enfoque, ¡grandísima!, cierto. Otra fortaleza: la sistematización de esos procesos son cosas pensadas, no improvisadas. Hay materiales, hay cartillas, hay modelos, hay orientadores; creo que eso es una fortaleza también. No es sólo la persona, sino que hay material escrito, impreso, de video, de audio, que orienta trabajos después para las personas, sin necesidad de acompañamiento directo de una corporación...”²²

Para la Corporación AVRE ha sido una constante, dentro de su forma de acompañar, el estar periódicamente en las zonas y regiones que acompaña, sin que sea permanente en la zona geográfica, a excepción de Bogotá. Esto se ha sustentado en la necesidad de crear nuevas capacidades en torno al enfoque psicosocial que permita el desarrollo autónomo de prácticas desde las organizaciones. Con ello



22. Ibídem nota 16.

se ha ido dando cuenta de la importancia de mantener cercanía con quienes se acompaña, viabilizando espacios de encuentro en otros niveles, como encuentros regionales, nacionales, así como hacer uso de otras estrategias de comunicación, como la página web.

El hecho de mantener comunicación con las organizaciones, la formalidad e informalidad de las mismas, el siempre pedir pronunciamientos para buscar y valorar algunas cosas que permitan mantener la continuidad de la organización, ha sido clave ya que posibilita estar interactuando permanentemente para buscar, desde soluciones rápidas a problemas inmediatos, hasta brindar contención frente a situaciones que emergen del contexto

de violencia política y conflicto armado interno. Éticamente, desde la Corporación AVRE y desde las organizaciones, es fundamental el estar ahí en términos de corresponsabilidad, ya que sí se tiene un horizonte político definido, es más fácil que fluyan niveles de compromiso y de interlocución.

Esta forma de estar ha facilitado la construcción de relaciones que conectan lo local y lo regional con lo nacional e internacional, en el sentido de intercambiar, evidenciar situaciones y transmitir la voz y el sentir de las víctimas y de las organizaciones en diferentes escenarios a los cuales estos sectores no tienen acceso por la distancia geográfica y por limitaciones en la participación debida a diferentes razones.



Lo aprendido: Se necesitan mayores criterios para la selección y manejo de la información que se requiere para fortalecer los procesos, ya que puede ocurrir que en un afán por obtener mayores insumos, la Corporación AVRE como organización sobrepase su capacidad real de trabajo y genere recargas que en determinados momentos pueden generar niveles de fatiga, tanto para las organizaciones acompañantes como para las organizaciones que acompañan²³.

Aunque uno de los aspectos que continuamente se expresa desde lo local como una necesidad, es la “*mayor presencia de la Corporación AVRE*”, se ha logrado dar cuenta en algunos lugares de las bondades que la presencia mes a mes tiene en cuanto al fortalecimiento de habilidades que han contribuido a la capacidad local en atención psicosocial. Especialmente en los lugares en donde se ha realizado acompañamiento durante varios años, como en la Costa Caribe colombiana.



23. Ibídem.



Lo aprendido: Hablar de relaciones que se han construido en más de 10 años de acompañamiento implica considerar evidentemente el establecimiento de un nivel de formalidad como lo es la construcción de propuestas de acompañamiento, convenios interinstitucionales o por actas de compromiso, en las cuales se explicitan los acuerdos y los intereses. Pero ello no sería posible sin unas bases en las cuales la construcción de relaciones horizontales constituye un conocimiento mutuo, con aciertos y desaciertos, cercanía y lejanía incluso, pero todo pasado por la palabra, dejando de lado distorsiones en la relación. Un ejemplo claro es el siguiente: cuando no existen las condiciones para llevar a la práctica esta formalidad en el apoyo a las organizaciones, bien sea por capacidades institucionales, por transformaciones en su quehacer u otras diversas razones, un aprendizaje categórico para la Corporación AVRE es que este distanciamiento no es aislamiento, por ello se acude siempre a la relación construida, a lo implícito que se puede continuar fortaleciendo, al conocer que “hay otro siempre pendiente de la situación”, más allá de convenidos y acuerdos explícitos. Ese nivel implícito es el que sostiene también las relaciones y fortifica los procesos acompañados.

De hecho, estas experiencias nos han señalado la importancia de permanecer alerta frente a involucrarnos en dinámicas internas de organizaciones locales, especialmente porque siendo la violencia po-

lítica la generadora de impactos negativos en las relaciones, es importante dimensionar el apoyo, es necesario mantener un nivel cada vez más reflexivo frente al excesivo activismo, o a las limitaciones en la comunicación para la concertación y preparación de las actividades acordadas en la propuesta de acompañamiento, o conflictos al interior de los equipos de las organizaciones no tramitados y que pueden interferir en el acompañamiento. Es un deber de la Corporación AVRE evidenciar estar dinámicas y contribuir, en la medida de sus capacidades, a su transformación.

“Los primeros apoyos que la Corporación AVRE nos brindó, fueron precisamente a la parte de la comunicación; y eso se hizo porque en el momento en el que la Corporación AVRE llegó, teníamos un problema grave en términos de comunicación y se ha corregido... Yo te puedo decir que en la parte de comunicación, se ha logrado en trabajo en equipo”²⁴.

Otro elemento en esta dedicación en la construcción de las relaciones, que si bien hace parte de la puesta en escena de la propuesta de Avre, ha requerido mayor dedicación por los impactos y daños que el conflicto armado y la violencia sociopolítica ha causado en las relaciones, por ello la constancia en la comunicación, la preocupa-



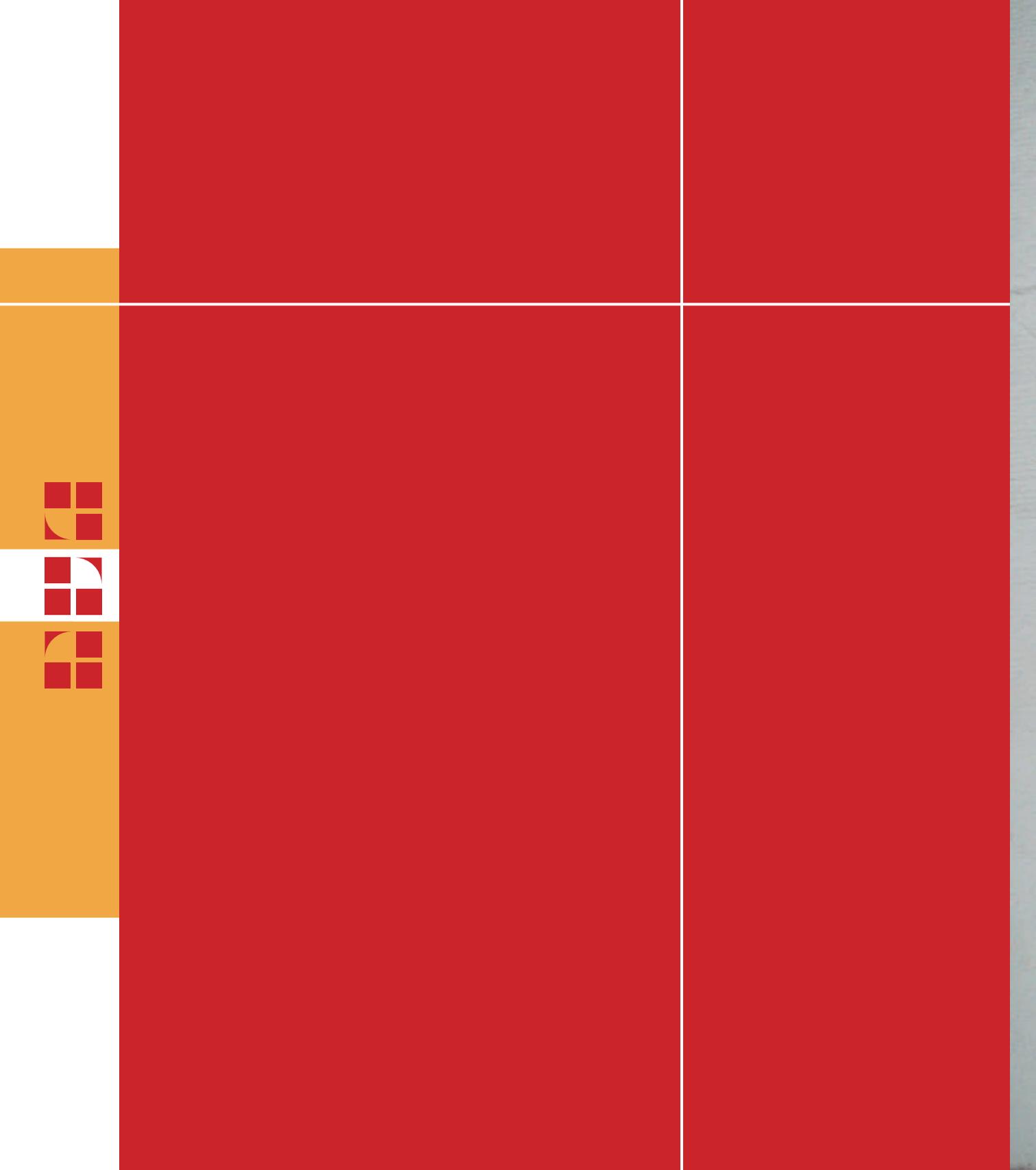
24. Ibídem.

ción explícita por la situación como forma de brindar elementos que aporten a la construcción de “certezas” frente a la incertidumbre, de confianzas frente a la desconfianza, de cierta armonía frente al caos, de estructura frente a la desestructuración; y el estar provistos de un interés genuino de apoyar, constituyen el sostén para la continuidad e interés en los procesos.



Lo aprendido: El tiempo estimado para ‘estar ahí’ es bastante relativo y a veces subvalorado; por ello, en los proyectos presentados a las agencias de cooperación se ubica un período previo de reconocimiento, de diagnóstico, que nos permita ir conociendo y reconociendo de manera paulatina la dinámica propia del contexto, de los grupos y de las organizaciones. Lo fundamental aquí es que se debe incidir en quienes apoyan desde la cooperación internacional, para que en uno de los momentos de los proyectos se cuente siempre, y se visible, el proceso paulatino de construcción de relaciones. Y así, desde quien acompaña, comprender que difícilmente sin este valioso paso de los procesos de acompañamiento se pueden generar condiciones que funcionen como “sostenedoras”.

Esta manera de estar, de estar ahí, tiene su sustento en la intencionalidad con la cual se ponderan las respuestas desde los equipos y el respaldo institucional que las promueve.





d. Respuestas psicosociales desde la urgencia, la emergencia y la cotidianidad de la violencia política y el conflicto armado interno

“...pero claro que lo veo en las organizaciones... Son organizaciones que se han podido mantener cuatro años en medio de semejante situación tan difícil... que no se han desorganizado, y que ahí están y siguen confiando las unas en las otras. Yo creo que el trabajo en conjunto ha posibilitado eso; para mí, sí lo ha posibilitado. Yo pongo como uno de los grandes éxitos el que no se hayan desbaratado esas organizaciones...”²⁵.

La sostenibilidad de las acciones que realiza la Corporación AVRE se evidencia en la construcción de los procesos con los grupos y organizaciones, partiendo de sus necesidades y delimitando las posibilidades de dar respuesta desde un modelo (no el único ni el definitivo) de acompañamiento psicosocial y en salud mental. Esto es fundamental



25. Ibídem nota 1.

para tener expectativas comunes y desde allí construir posibilidades de cambio que contribuyan a prácticas psicosociales cada vez más acordes a las realidades de las personas, los grupos y las organizaciones.



***Lo aprendido:** Se requiere de un tiempo prudencial para valorar si la realización de acciones en el marco de la atención psicosocial y en salud mental resulta oportuna en el momento vivencial, y esta valoración debe triangularse entre la Corporación AVRE, las organizaciones locales y los grupos específicos de trabajo. Hemos dejado de lado, con el transcurrir de los años, las respuestas inmediatas sin antes invitar a clarificar criterios basados en preguntas como ¿Para qué el apoyo? Con quiénes? Qué vendrá después? Con qué contamos?; reflexiones que devienen en la construcción de respuestas entre las organizaciones, los grupos y la Corporación AVRE.*

Una de las grandes preocupaciones para la Corporación AVRE ha sido cómo mantener o “custodiar” al interior de las organizaciones lo que se facilita en términos de proceso, más aun cuando la presión y las limitaciones económicas contribuyen a una alta rotación dentro de los equipos.



Lo aprendido: Movilizar el conocimiento al interior de las organizaciones, es decir, que el conocimiento deje de pertenecer a las personas que participaron en los espacios convocados por la Corporación AVRE, que lo que se adquiere, fortalece, incentiva en estos espacios logre tener un acervo en la memoria institucional, en lo colectivo. Así, que se haga todo esfuerzo para dejar memorias escritas, visuales, simbólicas, para incentivar la circulación del conocimiento, esa es una contribución. Igualmente, dinamizar los procesos a mediano y largo plazo implica involucrar diversos niveles de seguimiento, siempre.

Se ha dado el escenario, de manera recurrente, que personas que aunque dejan de hacer parte de las organizaciones han facilitado el seguimiento a la socialización de los conocimientos construidos dentro de los procesos de formación dinamizados por la Corporación AVRE en otras organizaciones, e incluso facilitan la relación con nuevas instancias a las que les comienza a inquietar el tema psicosocial

Intencionalmente, y de acuerdo con lo mencionado, de cara a una actuación en la emergencia política compleja, cualquier acción debe ser entendida como un proceso dentro de procesos micro y macro

que permitan fortalecer el tejido institucional y de respuesta social, cuidando de no dañar los acumulados de trabajo de las organizaciones locales y las construcciones colectivas para mantener su trabajo en determinada región. Esto es lo que semejaría la aplicación del contiguuum humanitario en el acompañamiento psicosocial y en salud mental. Es un interés ético y político de la Corporación AVRE, y llevarlo a la realidad del acompañamiento ha significado, durante años, promover la realción de las organizaciones que acompañamos, como lo explicitamos anteriormente, de los grupos y de la Corporación AVRE misma, con diversas instancias que faciliten esos procesos macro, comprendiendo esto como un elemento de sostenibilidad, y así, de transformación.

Hemos planteado, entonces, variables que configuran un enfoque del contiguuum en el acompañamiento psicosocial comprendiendo que superando la temporalidad de las fases que usualmente caracterizan la atención humanitaria se dimensiona siempre el despliegue de diversas maneras de acompañar: la atención terapéutica individual, familiar o grupal; el acompañamiento en acciones y procesos psicojurídicos; incidencia y participación política; fortalecimiento de capacidades y construcción y socialización de saberes y conocimientos en atención psicosocial. Todo desde una visión de procesos que no obedecen a etapas temporales precisas y lineales, y en consecuencia, deben ponerse en marcha de manera simultánea.



***Lo aprendido:** Años atrás manteníamos una distancia prudencial con las instancias gubernamentales y estatales, lo cual se ha ido cambiando. La prudencia se mantiene, existe un nivel de interlocución importante, sabiendo que es imposible acceder a esos cambios macro si no hay una posibilidad de incidir en los actores que determinan y actúan en ese nivel. Un ejemplo de esta necesidad de interactuar es que a pesar de la continuidad en la atención terapéutica lograda con algunos consultantes durante varios años, los múltiples daños generados, nuevos hechos violentos, y la situación de revictimización producto de estructuras socioeconómicas y políticas que sostienen la impunidad, agravan profundamente la situación emocional y de salud mental de personas, familias y grupos, de manera que los cambios que pueden generarse a partir de la atención terapéutica mensual son mínimos. Esta situación exige con urgencia agilizar las gestiones con el sistema de salud y otras entidades gubernamentales que permitan minimizar estos daños y realizar procesos de seguimiento por parte de la Corporación AVRE y las organizaciones con quienes se asocia para buscar garantías para el acceso a estos derechos.*

Epílogo

“Para mí la no violencia no es un mero principio filosófico. La no violencia rige mi vida. Es la norma y el respiro de mi vida. Es un asunto no del intelecto, sino del corazón.”

Mahatma Gandhi

Esperamos que estas reflexiones que aquí se compartieron puedan ser útiles en dos sentidos: primero, para comprender mejor cómo el acompañamiento psicosocial y en salud mental puede, en términos tangibles, contribuir al fortalecimiento de las personas, de las organizaciones y de la sociedad; y segundo, para aprender que la única manera de propiciar avances es reflexionando de manera crítica y con propuestas aplicables a la práctica.

Nuestra más sincera invitación para que este ejercicio rija la norma y el respiro institucional de quienes acompañamos.



Bibliografía

Benyakar, Moty. *Lo Disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales*. Buenos Aires. Bibles. 2006.

Castaño, B.L., Jaramillo, L.E., Summerfield, D. *Violencia política y trabajo psicosocial*, Corporación AVRE, Bogotá. 1998

Coalición Colombiana contra la tortura. *Informe alternativo sobre tortura, tratos crueles, inhumanos o degradantes en Colombia 2003-2009*. Noviembre de 2009.

Corporación AVRE. *“Informes anuales internos”. Línea estratégica de atención clínica terapéutica. Informe zonal de Medellín y estrategia operativa de procesos y casos*. Diciembre de 2009.

<http://dicc.hegoa.efaber.net/>

<http://www.coljuristas.org/>

<http://www.corporacionavre.org/> *¿Por qué la invisibilización de las víctimas en el conflicto armado colombiano? Impactos individuales y sociales. Reflexiones de la Mesa de acción psicosocial.*

Lancheros, Dora Lucía y Bello, Martha Nubia. *Acompañamiento Psicosocial y Atención Humanitaria en el Contexto Colombiano*. Bogotá. 2005.

Madariaga, Carlos. *Daño transgeneracional en Chile. Apuntes para una conceptualización*. CINTRAS. Chile. 2002.

Martínez, Carlos y Castro, Clara. *El suroccidente colombiano: acompañamiento psicosocial con perspectivas de género e identidad cultural*. Corporación AVRE. Bogotá. Abril de 2010.

Morales, Diana. *“Evaluación del proceso de acompañamiento brindado por Corporación AVRE a las organizaciones sociales de la región caribe en el marco del Proyecto COSUDE Fase IV”*. Corporación AVRE. 2007.

Morales, Diana. *Sistematización del acompañamiento psicosocial con énfasis en relaciones interinstitucionales para el fortalecimiento organizativo, la promoción y mantenimiento de capacidades locales y regionales, en un contexto de emergencia política compleja*. Corporación AVRE. 2007.

Real Academia Española. *Diccionario Esencial de la lengua Española*. Espasa Calpe. 2006.



